[20]

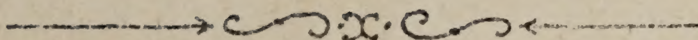
# ¡ASTUCIAS!

COMEDIA EN 1 ACTO Y EN VERSO

original de

## D. EDUARDO MONTESINOS.

*Estrenada en el Teatro Martin con el mayor éxito el 19 de Octubre de 1871.*



MADRID.-1872.

Á MI APRECIABLE AMIGO Y COLABORADOR

# D. LUIS ESCUDERO Y PEROSO.

Apreciable amigo: reciba V. como prueba de amistad la dedicatoria de este juguetillo.

Suyo desde la puerta hasta el foro.

El Autor.

| Personas | Actores. |
| --- | --- |
| Enriqueta.......... | D.ª Dolores Carceller. |
| María.......... | " Josefa Guerra.. |
| D. Andrés.......... | D. Manuel Tormo. |
| Ricardo.......... | " Emilio Villegas. |

*La accion en Sevilla y en nuestros dias.*

---

Esta obra pertenece á la Administracion Artística y Literaria, y se perseguirá ante la ley al que la imprima ó represente sin su permiso.
Los corresponsales y agentes de dicha Administracion, son los encargados de la venta de ejemplares y del cobro de derechos de representacion.
Queda hecho el depósito que marca la ley.

# ACTO ÚNICO.

Sala decentemente amueblada.- Puerta al fondo y laterales.- A la derecha de la puerta del fondo una mesa con espejo, á la izquierda una cómoda.- A la derecha del actor en primer término un sofá de paja fina, sillas de lo mismo, en el centro un velador y dos butacas de gutta-percha.- Sobre una silla á la izquierda una guitarra.- En la puerta del fondo un cordon de campanilla.

## ESCENA 1.ª

*Enriqueta y Maria.*

Maria. Conque se casa ese viejo?
Enriqueta. Lo que has oido Maria.
Maria. Pero es posible, señora,
que haga tales tonterias
un hombre que peina canas
con un caudal que es la envidia
de toda la estremadura!
Nada, está visto, hoy en dia
hasta los viejos caducos

siguen con baba caida
corriendo tras las muchachas;
en tanto los pollos lilas
ven que una es jóven y guapa
y ni aun por galanteria
le dicen cuando pasea,
"Señora esta boca es mia."
Y el perjuicio es bien grande
para V.

Enriqueta. Quien lo diria!
Cuanto Ricardo me escribe
he de hacer; por vida mia
que de algo ha de servirme
esa aficion decidida
que he tenido á hacer comedias!

Maria. Conque V. piensa?....

Enriqueta. Maria
tú no eres tonta, y estando
de todo bien instruida...

Maria. Pero si V. no me entera....

Enriqueta. Voy, á enterarte enseguida
tú sabes que á mi Ricardo
adoro mas que á mi vida,
y que él me corresponde
casi con idolatria

que mientras no herede al tio
será una majaderia
pensar en el matrimonio.
y que á este, la mania
de casarse ahora le ha dado,
y se nos viene á Sevilla
en busca de una andaluza
que tenga gracia, y bonita;
y si la encuentra que es fácil,
pues el oro mucho brilla,
y ciega sus resplandores,
y se nos casa, enseguida
nos vamos á la Giralda
y pataplum....

María. Señorita!
Enriqueta. Y lo hago como lo digo.
María. Pues será una tonteria.
Enriqueta. Hija un porvenir de hambre
no es cosa muy divertida.
María. Y no hallaremos un medio
que nos saque....
Enriqueta. ¿No adivinas
que yo no he de estarme quieta
para que con manos limpias,
venga otra tonta á tragarse

una herencia que ya es mia?

María. Pero no podré saber..?

Enriqueta. Ya lo sabrás; que porfia!
En tanto; esta no es mi casa
es casa de Doña Sira:
una Señora decente
que aunque no lo necesita,
admite á dos caballeros,
si son de buena familia,
como pupilos, pagando
lo que por ellos exija.
Creo que estarás al cabo....

María. Soy yo tonta? Señorita... (Campanilla)
Están llamando á la puerta.

Enriqueta. Serán ellos.

María. Santa Brigida
me ponga tiento en el tacto.

Enriqueta. Mira por la ventanilla,
y si son ellos, les abres;
y saludando, me avisas.

María. Voy corriendo. (vase)

Enriqueta. Con prudencia
y con mucha picardia.

María. Pasen V.V. señores. (dentro)

Enriqueta. Ellos son. llegó la mia. (vase)

# ESCENA 2ª

## *María D. Andrés y Ricardo, foro dcha.*

Andrés. Gracias á Dios que llegamos,
traigo los huesos molidos.
María. Siéntese V. caballero. (le ofrece silla)
Andrés. Tiene unos ojos muy lindos.
esta muchacha, es graciosa;
que te parece sobrino?
Ricardo. Para mí, siendo mujer...
me gusta
Andrés Que picarillo!
Pues mira, tan viejo y todo...
tambien gustan á tu tio.
María. Puedo saber?..
Andrés. Qué queremos? chiro!
Voy á decírtelo.. hechizo!
María. Jamás he sido hechicera.
Andrés. Pues por tus ojos colijo,
que me has de hechizar á mí.
María. De veras?
Andrés. Como lo digo.
Pero vamos al asunto;
¿Esta es casa de pupilos?

| | |
|---|---|
| María. | No señor. |
| Andrés. | Pues no decias?.. (á Ricardo) |
| Ricardo. | Yo creí... (confuso) |
| María. | Pero es lo mismo. |
| | Se admiten.. si son decentes. |
| Andrés | Pues entonces al avio. |
| | Con quien hemos de tratar? |
| María. | Con la Señora. |
| Andrés. | Contigo |
| | trataria yo mejor. (con intencion) |
| Ricardo. | Que se resbala V., tio. (apte. á D. Andrés) |
| Andrés. | Cuando veo una muchacha |
| | vamos, que pierdo el sentido. |
| María. | Avisaré á la Señora. (medio mitis) |
| Andrés. | Anda... y que vuelbas prontito. |
| María. | Sepa, para su gobierno |
| | que es mi señora un prodigio |
| | en elegancia y finura; |
| | como que fué su marido |
| | comandante general... |
| | no sé si en Madrid ó en Pinto; |
| | y su padre un veinticuatro... |
| Andrés | Y aunque fuese veinticinco |
| | á mi que me cuenta V. |
| | siendo lo de aqui esquisito |

(haciendo señas de comer)
que sea princiso ó princesa
á mi se me importa un pito.

María. — Voy á avisarla al momento. (váse 1º izq.)

Andrés. ¡Viva la gracia! (requebrándola)

Ricardo. ¡Tio, tio!
¡Requebrar á una sirvienta!

Andrés. Pues por que sirve me arrimo. (intencion)
Sobrino mio, en mujeres,
guardo un sistema politico:
la igualdad ante el amor
en mis programas escribo,
soy soltero; socialista;
soy casado; absolutismo
si por suerte... ó por desgracia
paso de casado á viudo...
gobierno provisional
que és tambien muy socorrido.

## ESCENA 3ª

*Dichos, Enriqueta en traje de viaje y María, salen por el foro dchā.*

---

Enriqueta. ¿Dices que aguardando estan?

María. Lo menos hace una hora. (váse)

Enriqueta. Caballero!... (saludando)
Ricardo. Ella! (aparte)
Andrés. Señora! (saludando)
(Esta es la madre de Adan) (apte. Ricard
Enriqueta. La criada me ha instruido
que desean hospedage;
mas antes que el equipaje
hayan VV. traido
haré cierta esplicacion
que precederá al ajuste,
y despues, cuando V. guste,
ocupan la habitacion.
Ricardo. Tio, huyamos de esta casa
que en el ama ver se deja
que ha llegado á Villa vieja.
Andrés. Mas no toco en Villa vasa.
Enriqueta. Yo soy todo una señora
que aunque ando en estos tratos,
jamás he fregado platos...
y he sido gobernadora.
Mi padre fué un veinticuatro
de Jeréz de la frontera,
tuvo coche y cocinera,
y fué abonado al teatro.
Andrés. A mi nada me interesa...

Enriqueta. Pero me interesa á mi
que sepa V. que yo fui
amiga de una princesa.
Y si hoy así me veo,
tratando con desiguales,
solo debo á los males (llorando)
de mi difunto Amadeo.

Andrés. Pues si se murió, olvidar.
Volbamos á nuestro asunto;
el llanto sobre el difunto...

Enriqueta. Yo hablar de él y no llorar!
¡Esposo del alma mia (muy trágico)
bien sabes cuanto te amé
y, que siempre te lloré
más de lo que yo podia!
Que gozando en tus amores
feliz la vida pasaba
y que siempre me miraba
en tus ojos seductores...
hasta que la parca ingrata
hizo mi delicia huir. (transicion rápida)
Ah! le tengo que advertir
qué á mi se me paga en plata.
Y que es costumbre en Sevilla
el pagar adelantado.

Andrés. Valiente quiebro me ha dado. (á Ricardo)
Ricardo. Ni el Gordito con la silla. (á Andrés)
Enriqueta. Como te podré olvidar. (siguiendo el tono trájico)
Sin ti no encuentro consuelo!
Andrés. Oiga V. Doña Camelo. (interrumpiéndola)
eso es hablar de la mar.
Enriqueta. El recordar mi marido
hace que me den mareos...
siento asi unos devaneos.
¡Supitipon! perdí el sentido.

(Cae sobre una butaca, D. Andrés y Ricardo acuden en su socorro. Don Andrés le hace viento con el faldon de la levita y D. Ricardo con el sombrero. Enriqueta hace sobre la butaca movimientos grotescos, sin dejar de repetir entre dientes supitipon que únicamente lo dirá mas fuerte cuando marca el verso.)

Andrés. Se desmayó!
Ricardo. Desmayada!
Andrés Agua y vinagre.
Enriqueta Me muero.
Supitipon!
Andrés. Majadero. (á Ricardo)
Anda y llama á la criada.
Ricardo. Tocaré la campanilla. (lo hace)
Andrés. Más fuerte.

## ESCENA 4ª

*Dichos y María sale precipitadam.te*

---

María. Ya van ¿que pasa?
Andrés. Que cayó sobre esta casa
la Giralda de Sevilla.
María. Señorita! Ay que apuros. (llora)
Andrés Aquí viene el llanto ahora.
María. Que se muere la señora
y me debe cinco duros.
Andrés. En este trance, es preciso
el acostarla en la cama.

(D. Andrés va á coger á Enriqueta de la butaca, y al poner la mano encima, esta se lebanta rápidamente)

Enriqueta. Insolente! Así á una dama
se toca sin su permiso.
Se ha visto mayor ultrage!
Andrés. Qué es eso, ya le pasó?
Enriqueta. Es que antes quiero yo
ajustar el pupilage.
Andrés. Casualmente es lo que quiero.
Enriqueta. Pues podemos empezar.
María. Entre tanto voy á hechar

las patatas al puchero.

Enriqueta. Por el almuerzo y comida
sin chocolate y sin cena,
con una bajilla buena
y con esmero servida...
darán VV... y es nada
por que está todo tan caro...
que á una le dá reparo
el pedir...

Andrés. ¡Hay que pesada!

Enriqueta. Y tambien es condicion
que no digan lo que pasa,
porque mi niña se casa
con un banquero varon.
Y si llegase á saber...

Andrés. Conque tiene V. una niña?
sobrino vaya una viña. (á Ricardo)

Enriqueta. No señor, una mujer,
y es tan vella mi Sofia,
que tiene de hermosa fama;
como que el vulgo la llama
la perla de Andalucia.
Con la guitarra en la mano
dá gusto oirla cantar:
no se puede comparar

ni en fino, ni á lo gitano.

Andrés. Sobrino, ya la encontré. (á Ricardo)
Es lo que yo deseaba.

Ricardo. Tio, tio, que la baba
se le está cayendo á V.

Andrés. Vamos á ajustar, señora.

Enriqueta. Pues qué ¿no le he dicho yá?...
Creo que no olvidará
que he sido gobernadora;
y que juzgo inoportuno...
Darán V. V... Que tos! (tosiendo)
Cien reales....

Andrés. Por los dos?

Enriqueta. No señor, por cada uno.

Andrés. Jesús María!

Ricardo. Que horror!

Andrés. Eso es un robo!

Ricardo. Que caro!

Enriqueta. Insolente! tal descaro
con una dama de honor.

Andrés. No se incomode, Patrona.

Enriqueta. Supitipon! que me dá. (vacilando)
Supitipon.

Andrés. Agua vá!

Enriqueta. Me ha llamado V. ladrona.

Enriqueta. Si tal, infame, vil!
Andrés. Yo no he dicho...
Enriqueta. Mal nacido!
Ay! si me huviese vivido
mi gobernador civil.
Andrés. Oiga V. señora mia,
tales insultos no paso.
Ricardo. Tio no le haga V. caso.
Enriqueta. Viejo chocho!
Andrés. Vieja arpia!

(Enriqueta cae sobre la butaca con movimiento convulsivo, y repitiendo siempre la frase supitipon.)

Bramando estoy de furor
que venga, voto al infierno
y verán cual desgobierno
al Señor Gobernador.

## ESCENA 5ª

*Dichos y Maria que sale precipitadam.te*

---

Maria. Que bulla, que pasa aqui?
Otra vez la Señorita!..
Ricardo. Ayúdeme Mariquita

vamos á llebarla allí.

(Ricardo y María, cojen á Enriqueta, y la llevan á la segunda puerta derecha, y al dejarla allí vuelve Ricardo á la escena.)

## ESCENA 6.ª

### D. Andrés y Ricardo.

---

Andrés. Sobrino, que te parece?
Ricardo. Que es un lance divertido.
Andrés. Pues me gusta
Ricardo. Quien la vieja?
Andrés. Si, la vieja.
Ricardo. Tio, tio.!
Si tiene facha de arpía
y génio de basilisco
Andres. Ricardo, soy cual telémaco
me gustan todas, sobrino.
Ricardo. Y luego ese pupilage
tan caro....
Andrés. Pues yo te digo
que si es guapa la muchacha
lo pago agusto.
Ricardo. Yo opino

que nos debemos marchar
de esta casa, y ahora mismo.

Andrés — Vete tú, si te parece
porque ya estoy decidido
à no largarme sin ver,
de hermosura ese prodigio.

Ricardo. — Siempre será una tontuela
de esas, que por un capricho
patalean, y les dà
aquello que ya digimos

Andrés. — El Supitapon?

Ricardo. — Cabales.

Andrés. — Si es eso, entonces de fijo
me gusta, que esos lances
ami me agradan muchisimo.
Ves à una en el paseo
vistiendo un trage magnifico,
y reparas que de pronto
se le cae el abanico,
que pone los ojos blancos
que tuerce à un lado el hocico
y que al suelo de repente
se desploma sin sentido.
Como briegãn, es muy fácil
que se le suba el bestido

dejando ver ciertas cosas
que por decoro no digo.
Y despues que á la familia
la ponen en un conflicto,
y que se agrupa la gente
atraida por los gritos...
con un alfiler de ochavo
queda todo concluido.

## ESCENA 7ª

*Dichos y Maria, que sale de donde entró.*

Ricardo. Aqui vuelve la sirvienta.
Andrés. Le ha pasado ya?
Maria. Chitito,
no alcen V.V. la voz,
porque si siente ruido
como se encuentra convulsa
le repetirá de fijo.
Andrés. Quedó en la cama?
Maria. Quedó.
Yo voy á pasarle aviso...
Andrés. A quién?
Maria. A la Señorita.

Andrés. Anda pues, y cuidadito
como la preparas...
Maria. Creo
que no habrá ningun peligro
la Señorita me encarga (apte. á Ricardo.)
que haga salir á su tio.
Hasta luego. (á D. Andrés)
Andrés. Adios pimpollo.

ESCENA 8ª

*D. Andrés y Ricardo.*

---

Ricardo. Querido tio, es preciso
que se mude V. de trage,
pues el polvo del camino
hace de lo negro blanco.
Andrés. Voy en busca de un cepillo....
cual será mi cuarto?
Ricardo. Aquel,
la muchacha me lo dijo.
Y en tanto que V. vá al suyo
yo me instalaré en el mio.
Andrés. Voy á ver si me acicalo
cual pollo á veinticinco.

# ESCENA 9.ª

*Enriqueta y Ricardo, enriqueta en traje de Señorita pero ramplona: muchas flores en la cabeza.*

---

Enriqueta. Ricardo mio
Ricardo. Mi Serafin
Enriqueta. Por fin te veo
cerca de mi
por fin mis ojos
los clavo en ti.
Dime, me quieres?
Ricardo. Con frenesi.
Enriqueta. Obserba el campo
como en Abril
las verdes ojas
con su matiz.
Visten los àrboles
y en el pensil
las bellas flores
vuelven abrir
el tierno broche
para esparcir

su dulce aroma
por el jardin;
pues bien, mi vida
cerca de ti
yo soy las plantas
tú el mes de Abril.
Tú eres el olmo
yo soy la vid
sin ti la muerte
esto es vivir. (se arroja en sus brazos)

Ricardo. Hermosa mia;
mi querubin
tu voz sonora
me hace sentir
lo que en mi pecho
no conocí.
Ves en los mares
Nave sutil
cruzar las ondas
como un delfin
ves que su rumbo
quiere seguir
buscando el faro
que vé lucir
por que el viage

termina allí.
Pues bien mi vida
llegué por fin
tú eres el faro
que léjos vi,
yo soy la nave
ya estoy aquí
sin tí la muerte
esto es vivir. (cae á sus piés)

## ESCENA 10.

### *Dichos y María.*

---

María. Señorita, señorita.
Ya se acerca D. Andrés.
Enriqueta. Vamos pronto, á nuestros puestos;
tú vete. (á María)
María. Hasta despues. (váse)
Enriqueta. Y tú al cuarto. (á Ricardo)
Ricardo. Vida mia. (la abraza)
Enriqueta. Yo luégo te llamaré.
Ahora á empezar la comedia;
santo Dios, inspírame.
(Se pone delante del espejo como para indicar que

está concluyendo de peinarse, y canta el aire de la traviata ú otra, pero muy fuera de tono.)

## ESCENA 11.

*Enriqueta y D. Andrés; D. Andres vestido estrafalariamente.*

Andrés. ¡Voto al mismo lucifer!
que mal está la levita....
Quién será esta señorita?
(Reparando en Enriqueta)
tal vez la... bien puede ser.
Me encontraré muy Galan
á ver si le doy flechazo.
El sombrero aquí en el brazo.
(Lo pone debajo del brazo)
y á la neglige el gaban.

(Se tira de la solapa del gaban hacia atras y se pone la mano en el chaleco, buscando una postura cómica.)

Señorita....

Enriqueta. Caballero!

Andrés. ¡Vaya si es guapa la chica. (aparte)

Enriqueta. Tenga V. el honor... (ofreciendo una silla)

Andrés. Muy rica? (aparte)

Enriqueta. Y póngase V. el sombrero.

Andrés. Fuera mala educacion
usar tal descortesia

Enriqueta. Que aprension, que tonteria!
No gaste V. sanfacon (se sienta)
Si me hiciera la merced
de decirme á que ha venido?

Andrés. A ponerme muy rendido
señora á los piés de V.
pues sus ojos seductores
son dos botones de fuego
que aquel que los mira ciego,
le dejan sus resplandores.
Son vuestros lábios, coral,
vuestras manos, nieve pura;
una palma la cintura
y su cabeza un rosal.
Quien, al mirar tal belleza,
no se siente enamorado;
quien, estando á vuestro lado
tiene firme su cabeza.
Por vos siento tal ardor
que aquí postrado en el suelo...

(Cae á los piés de Enriqueta, esta lo empuja, rueda por el suelo.)

Enriqueta. Retírese V. abuelo
que hace aquí mucho calor.
Andrés. Uy!
Enriqueta. Qué es eso, se ha caido? (risa)
Andrés. Qué vergüenza! Que dolor.
Enriqueta. Qué le ha pasado señor?
Andrés. Nada: que me dió un vahido.
Enriqueta. Levántese V.
Andrés. Imposible,
si no me da V. la mano
me quedo aquí.
Enriqueta. Tan anciano
y dándola de sensible.
(Le dá la mano, y D. Andres se pone en pie
Andrés. Gracias, cuerpo saleroso.
Enriqueta. No ha escarmentado?
Andrés. No tal.
Enriqueta. Pues le advierto muy formal
que aquí va V. á hacer el oso.
Andrés. Si la osa fueses tú
con gusto el oso seria
ju, ju, ju, te comeria. (se arrima mucho)
Enriqueta. Tome V. (le dá un bofeton)
Andrés. Por Belcebú,
Esto de la raya pu.a. (incomodado)

| | |
|---|---|
| Enriqueta. | Ha sido V. muy grosero,<br>infame, mal caballero;<br>salga pronto de mi casa. |
| Andrés. | Le pido á V. mil perdones<br>si tanto la he incomodado. |
| Enriqueta. | Infame! Se ha propasado. |
| Andrés. | Pero atienda V. á razones<br>no hablemos mas del asunto;<br>si V. su perdon me diera! |
| Enriqueta. | Si aquí mi amante estuviera<br>lo dejaba á V. difunto |
| Andrés. | No diga V. nada. (suplicando) |
| Enriqueta. | Ahora<br>voy al instante á contarlo. |
| Andrés | Haga V. por ocultárselo.<br>Se lo suplico, señora. |
| Enriqueta. | Lo callaré; mas prometa<br>no volver jamás. |
| Andrés. | Prometo... |
| Enriqueta. | Si es así tendré secreto<br>sino, seré una trompeta. |
| Andrés. | Pasó el chubasco? |
| Enriqueta. | Pasó. |
| Andres. | Me guarda rencor alguno? |
| Enriqueta. | No le guardo á V. ninguno. |

Andrés. Puesto que se concluyó
para quitar los pesares
y hacer volver la alegría
señora suplicaría
que entonase unos cantares.

Enriqueta. Yo!

Andrés. Sí, V. y con salero.

Enriqueta. Canto como una cigarra.

Andrés. Aquí tiene la guitarra (la toma de la mesa)
se lo ruega un caballero.
(Enriqueta trata de resistir, pero cede á la súplica)

Enriqueta. Jamas me hago rogar
que es de mala educacion
(Se sienta con la guitarra en la mano)

Andrés. Señores, mucha atencion
que la copla va á empezar (al público)

Enriqueta canta una cancion patética, entre tanto Don Andrés que se ha sentado á su lado, vostezra várias veces hasta que se queda dormido, despues de dar muchas cabezadas. Enriqueta termina la cancion con un grito desentonado; D. Andrés se asusta y cae al suelo; instantáneamente se pone de pié agarrándose de la silla y aplaudiendo dice)

Andrés. Brabi, brabi!

Enriqueta. No merece...

Andrés. Ni la Pati ni la Penco!...

Pero venga lo flamenco
que eso un entierro parece.

Enriqueta. Allá vá; mas luego quiero
que, al acabar de cantar
se ponga V. á bailar
el jarale ó el bolero.
Está conforme?

Andrés Aceptado
que aunque yo bailar no sé,
solo por dar gusto á V.
bailaré el zapateado.

(Enriqueta canta seguidillas, malagueñas, jaleos ó lo que á la artista convenga. Un poco antes de terminar las canciones se pone á bailar D. Andrés tomando el compás de la cancion y al terminar la cancion se hecha á los piés de Enriqueta y dice.)

Andrés. Más, no puedo resistir:
Señorita, en conclusion
ó me dais el corazon,
ó aqui voy á sucumbir.

(Saca un pañuelo y se lo hecha al cuello en ademan de ahogarse.

Enriqueta. Qué es eso! Otra vez?

Andrés. Si tal
y me encuentro decidido.

si me tomas por marido
es vuestro mi capital.

Enriqueta. Tal insulto á una Señora (furiosa)
Viejo verde! vil canalla,
No hay un vote de metralla...

Andrés. Que le sucede á ahora?

Enriqueta. Que V. infame caballero
ha sido tan imprudente
que á una Señora decente
la ha ofrecido V. dinero.
Es una atroz villanía!

Andrés. Pero que está V. diciendo?

Enriqueta. Ay, ay, ay, me vá subiendo.
(Se dirige dando vueltas á la butaca y cae en una convulsion)

Andrés. Me cayó la lotería;
en este caso que haré...
voy á llamar... Mariquita. (llamando)

## ESCENA 12.

*Dichos y Maria que sale precipitadamente.*

---

María. Alla voy! la Señorita (se acerca á darle auxilio)
que le ha pasado?

Andrés. No sé.
María. Voy á su madre á llamar.
Andrés. No vayas, no, que si viene
de fijo no se contiene
y aquí me va á destrozar.
(Enriqueta se lebanta repentinamente.)
María. Ya se le quita.
Enriqueta. Al varon
voy al instante á llamar
y de fijo vá á cortar,
las orejas por bribon.
(Se marcha derribando cuanto encuentra á su paso)

ESCENA 13.

D. Andrés y María.

---

Andrés. Vaya una chica traviesa
si no marcho de esta casa
voy á perder la cabeza.
María. V. ha tenido la culpa
de lo que pasa.
Andrés Canela!
esto ya me vá cargando.
Antes, por poco la vieja

me saca aquí los dos ojos;
esa quiere mis orejas
para obsequiar á su amante,
y por remate de cuentas,
que yo he tenido la culpa
me dice á mí la sirvienta.

María. Si no fuese enamorado
y más prudencia tuvieras.
no se vería en el caso
de morir en la pelea.

Andrés. De morir? Qué estás diciendo?

María. El baron es una hiena,
ha matado en desafio
él solo, á media docena,
y V. de fijo, hace el siete.

Andrés. Mejor haría el setenta,
que mientras llegaba el número...

María. Todo por ser calabera;
le gustan todas...

Andrés. Cabales
y tu más que todas.

María. Ea,
no me gaste V. esas chanzas;
yo que soy una sirvienta
gustar á V. ¡que bromista!

Andres. No es broma, que vá de veras
y si no tienes amante
y me quieres; de soltera
vas á pasar á casada
antes que la noche venga
Maria. Y mi Paco?
Andres. Quién?
Maria. Mi novio.
Andrés. Tambien tienes novio? aprieta
Maria. Con un génio del demonio
¡y que me gasta una tea!
Andrés. Una tea?
Maria. Una navaja
que tiene más de una tercia,
como que cobra el barato,
por bravo, en la macarena
Andrés. Y me hará algo ese Paco?
Maria. Le dire, sino se entera....
Andrés. Y si lo sabe? (interrumpiendo)
Maria. De fijo
le corta á V. la cabeza.
Es torero, y muy valiente
y que tiene una muleta.
Andrés. Mira, chica; no le he visto.
Maria. Pero hay un medio.

Andrés. Aver, venga.

María. Si sus fines son honestos,
y prueba V. que me aprecia,
dotándome, como es justo,
con dos ó tres mil pesetas,
nos escapamos juntitos
en el tren ó diligencia
dejando en Sevilla á todos
así, con la boca abierta.

Andrés. Bien pensado, braba chica
(y vaya si es una perla.)
Vamos, dime, hermosa mía
me das un abrazo á cuenta.

María. Si me da V. cinco duros
á cuenta del dote.

Andrés. Ea
Vayan los cinco. (se los dá)

María. El abrazo.

(En el momento del abrazo se presenta en la puerta Enriqueta en traje de majo y con patillas.

Enriqueta. Qué estoy
viendo, Santa Tecla!

Andrés. Quién és? (á María)

María. Mi Paco! (váse corriendo)

Andrés. Canastos!

## ESCENA 14

*Dicho y Enriqueta de traje de majo, con coleta y patillas, al salir suelta la capa sobre una silla y en ella la espada y la muleta, que sacará oculta.*

---

Enriqueta. ¿No oye V. so tio viejo
¿me podrá oste decir
que hacia con esa gembra
que ahora salió de aquí?
Andrés. Yo no le he hecho nada...
Enriqueta. Vamos...
Andrés. Y á V. que le importa?
Enriqueta. A mí...
naitica, rece oste el creo. (sacó la navaja)
que aquí mismo va á morir.
Andrés. Hombre, no sea V. bárbaro.
Enriqueta. A Curro Benameji
al hombre con más reaños
que hay de Sevilla á Pekin,
más torero que Paquiro,
y más valiente que el Cid;

se atreve un puro sin lacha
á quererte seducir
á una gachí de su gusto?
Osté no sabe infeliz
que el que mira á esa flamenca
(Hace la accion de darle un navajazo)

Andrés. Válgame las once mil,
San José Virgen y martir,
El glorioso S. Jacinto (arrodillado)
Sta. Agueda y Sn. Marcos
y San Juan.

Enriqueta. Alce de ahí, (lo levanta
tenga osté mas pundonor
y vamos.

Andrés. Donde?

Enriqueta. A reñir.

Andrés. Guarde V. ese escarbadientes.

Enriqueta. Yo guardarlo!.. en su barril
Venga V. pronto.

Andrés. Canario!
No señor, no quiero ir,
no me da la gana, cuerno!

Enriqueta. Eso no me asusta á mi
y puesto que cuernos tiene
le voy á osté á recibir.

(Saca la espada y muleta y se pone en actitud.)

Andrés. Guarde V. ese chisme.

Enriqueta. Toro! (citándole).

Andrés. Sobrino, sobrino, aquí. (gritando)

Enriqueta. Embiste como quien eres,

Andrés. Yo, Sta. Tecla, embestir!

Enriqueta. Ahora le doy la estocada.

Andrés. Señor D. Benamejís,
por Dios, atienda á razones.
Donde habrá un Gdã. Civil?
sobrino, sobrino. (llamando)

Enriqueta. Toro.!

Andrés. Ay que me dá... Sn. Dionís.
Sopitipon, que me dá.
Socorro!

Enriqueta. Toro!

Andrés. Ay de mi...

(D. Andrés imita una convulsion como las que ha hecho Enriqueta en las escenas anteriores y cae en la butaca. Enriqueta sigue citándolo hasta concluir el juego

ESCENA 15.

*Dichos, Ricardo, despues María.*

---

Ricardo. Tio, tio. Qué sucede?

agua y vinagre. (gritando)

María. Qué pasa?

Andrés. Supitipon.

Ricardo. Manzanilla,
malvas, tila, calaguala.

María. Vaya un dia delicioso!
traigo manzanilla? (á Ricardo)

Andrés Aguarda (incorporándose)
mejor sera de Jeréz
que es vino que mas me agrada

Enriqueta. Pues no mete poca bulla
por ná.

Andrés Sobrino, me mata
sino llegas tan á tiempo.

Ricardo. Qué está diciendo?

Enriqueta. So maula (á D. Andrés)

Andrés. El maula, lo será V.
(á Enriqueta colocándose detras de Ricardo)
Me quiso meter la espada

Ricardo. A V. tio? Caballero (á Enriqueta)

Andrés. Mira que gasta navaja (interrumpi^do^)

Ricardo. Me dará satisfaccion (á Enriqueta)
vamos al campo.

Andrés. No vayas (á Ricardo)
sin llevar seis coraceros.

y catorce salvaguardias.

Ricardo. Insultas así á mi tio!

Andrés. Me ha toreado de capa
recojamos las maletas
y vámonos de esta casa
¡Reniego de las mugeres
y renuncio á la casaca
aunque me dieran con ella
toda una mina de plata
Volvámonos pronto al pueblo.

Ricardo. Es decir que no se casa?

Andrés. Yo casarme? vá de retro!
Me he convencido, las canas
son barrera insuperable
entre viejos y muchachas.
Cuando jóven yo no quise
buscar mi media naranja
y ahora viejo, solo encuentro
entera una calabaza.

Ricardo. Si V. me diera permiso
puede que yo me casara.

Andrés. Por mi parte, concedido;
quien ès la novia.

Ricardo. Miradla. (señalando á Enriqueta)

Andrés. Jesús María y José!

Santa Eduvigis me valga
casarse con un torero!
Hoy es dia de desgracias
se ha vuelto loco; sobrino
vuelve en ti.

Ricardo. Tio del alma
todo cuanto aquí ha pasado
tan solo ha sido una farsa.
El torero es Enriqueta.

Andrés. Cómo Enriqueta!

Ricardo Y el ama
y la jóven que ahora poco
aquí las coplas cantaba.

Andrés. Conque Enriqueta es torero,
y el torero es una anciana
y el varon es la sirvienta
y... esto solo me faltaba
ya he perdido la chaveta,
se ha visto mayor desgracia.

Maria. Yo, todo lo esplicaré.

Andrés Vamos á ver si se aclara.

Maria. D. Ricardo y la Señora
hace tiempo que se aman
su sobrino al ver que V.
de casarse aquí trataba

buscando una jóven bella
sin mas dote que sus gracias
y conociendo el peligro
que V. mismo se buscaba,
unido á la Señorita
inventaron esta trama
y tomando varias formas....

Andrés. Conque he sido un papanatas?
Conque es decir que á su tio
sin miramiento burlaba,
y he estado haciendo el papel
de traidor, en este drama.
Pues bien no doy mi permiso.

(Enriqueta y Ricardo hacen ademan de suplica, y D. Andrés una transicion.)

Para que en esta semana
se efectue el casamiento
pero en la próxima, acaba
esta comedia, cual todas
con que los niños se casan.

Ricardo. Tio de mi corazon. (se hecha en sus brazos)

Andrés. Sobrino de mis entrañas.
Eres listo cual ninguno!
Ricardo, vaya una alhaja!
(Esta moza lo capea)

si por desgracia resbala.)
Viejos aprender de mi
y no busqueis las muchachas.
Enriqueta. Y yo os ruego humildemente
que nos deis una palmada.

FIN.

